

# Estudios 24

Revista de Investigaciones Literarias y Culturales

Departamento de Lengua y Literatura / Coordinación de Postgrado en Literatura  
Universidad Simón Bolívar. Caracas

j u l i o  
2004  
d i c i e m b r e

## SUMARIO

### DOSSIER:

#### AMÉRICA LATINA, ESPACIO DE TRADUCCIONES

Andrea Pagni, coordinadora 7

#### *Posiciones de la teoría*

#### Traducir en América Latina: genealogía de un tópico de investigación

Birgit Scharlau 15

#### A Semiologia Clássica e a Resistência à Tradução

Rosemary Arrojo 35

#### Travessias, seqüências, encontros: o saber ficcional de Guimarães Rosa e a tradução

Else Ribeiro Pires Vieira 53

#### *Situaciones de la práctica traductora*

#### La traducción en América Latina: propia y apropiada

Georges Bastin, Álvaro Echeverri y Ángela Campo 69

#### El otro de la traducción: Juan María Gutiérrez, Héctor Murena y Jorge Luis Borges, modelos americanos de traducción y crítica

Susana Romano Sued 95

#### Olimpio en América del Sur. Usos hispanoamericanos del romanticismo francés

Andrea Pagni 117

#### Intérpretes, traductores y censores. Eduarda y Lucio Mansilla: miradas desde/ sobre la pampa

Graciela Batticuore 133

#### Periferia vs. periferia: el caso de Zsigmond Remenyik, poeta húngaro en la vanguardia chileno-peruana

László Scholz 157

#### "Aqueles dois": as cartografias multilíngües de Néstor Perlongher e Caio Fernando Abreu

Christopher Larkosh Lenotti 177

#### Traducción, interculturalidad y formaciones lectoras: El caso de *Mother Thongue* y la literatura de los latinos en los Estados Unidos

Juan Poblete 197

## TRADUCIR EN AMÉRICA LATINA: GENEALOGÍA DE UN TÓPICO DE INVESTIGACIÓN<sup>1</sup>

Birgit Scharlau  
Universität Frankfurt

### 1. *Elementos de una cultura de traducción*

Es un hecho que en América Latina —desde la colonia hasta hoy— se ha venido llevando a cabo una intensa labor de traducción, y que la traducción ha desempeñado siempre importantes funciones culturales.

Los escenarios de esta actividad son múltiples: El punto de partida lo constituye la etapa del descubrimiento y la conquista con el requerimiento, para el que en un primer momento no había traducción. Luego comienzan las primeras mediaciones entre indios y españoles a través de Malinche, Guerrero y Felipillo. Sigue la etapa colonial, con los esfuerzos de los misioneros por difundir el evangelio en lenguas amerindias, con los tribunales en los que los intérpretes oficialmente designados traducían mal que bien las quejas y reclamos de los indios, con la recolección, escritura y traducción de informaciones de los indios sobre su religión, su historia y su cultura en el marco del recabamiento de datos por parte de las autoridades eclesiásticas y seculares. Básicamente, durante la colonia la traducción tiene lugar en el campo de tensiones entre la cultura europea, ibérica, y las culturas amerindias. Es parte del proyecto colonial y, como tal, objeto de múltiples reglamentaciones políticas. En la etapa de emancipación e independencia el acento se va

Este artículo se ocupa de *Traducir en América Latina* como tópico de investigación y estudia cómo, dónde y bajo qué condiciones dicho tópico pudo emerger. El punto de partida lo constituye la paradoja de que, si bien América Latina puede considerarse una cultura de traducción, solamente en las últimas décadas ese tema se ha convertido en objeto de investigación. A continuación se demuestra, primero, que solamente hacia finales del siglo XX el trabajo de traducción efectuado en América Latina deviene perceptible, al transformarse las condiciones de la investigación; segundo, que las razones de dicha transformación hay que buscarlas en un cambio de las premisas epistemológicas dentro de la disciplina, especialmente en un giro hacia la traducción como actividad histórica —y culturalmente situada; tercero, que desde entonces un número cada

desplazando hacia una práctica de traducción que responde a los intereses criollos, profundizando cada vez más las relaciones con la Europa no española y contribuyendo a la fundación cultural de las nuevas naciones. Cuando se desliga de la política colonial, la traducción cae bajo la influencia del mercado, en particular del mundo editorial y de la prensa. Se despliegan entonces múltiples estrategias de traducción —traducciones, imitaciones, versiones y adaptaciones— que ponen en evidencia que la traducción no consiste simplemente en una transmisión directa de modelos europeos, sino en una matizada transformación de esos modelos de acuerdo con intereses propios. En la actualidad, finalmente, hay que partir de otras premisas en lo que hace a la traducción: de una integración aún más fuerte de América Latina en el mercado internacional, de una crítica al eurocentrismo, de la problemática de la alteridad, de un nuevo interés por las culturas amerindias y de la presencia insoslayable de los medios masivos. Salman Rushdie, Harry Potter, Gregorio Condori Mamani y Mickey Mouse pueden leerse hoy en América Latina al igual que Jacques Derrida, Michel Foucault y Jürgen Habermas.

La intensa tarea de traducción en América Latina se hace evidente en las cifras: En 1987 se publican, solamente en Brasil, 1500 libros traducidos del inglés. Una imagen más completa de la situación se obtiene si se contrapone a este dato el hecho de que en ese mismo año se traducen solamente 14 títulos de literatura brasileña al inglés (Venuti, 1998: 161). Lo que estos datos evidencian para el caso de Brasil es válido para toda América

vez mayor de estudios se centra en las actividades de traducción en América Latina, como lo revela un breve panorama de 1980 a 2004.

*Palabras clave:*  
cultura de traducción,  
traducción situada,  
estudios de traducción,  
discurso de alteridad,  
discurso de identidad,  
discurso poscolonial.

*Translating in Latin  
America: Genealogy of a  
Research topic*

This paper deals with *Translating in Latin America* as a research topic and the question of how, when and under which circumstances it could emerge. The point of departure is a sketch of Latin America as a culture of translation focusing on the paradox that—for a long time—there has been no corresponding research at all. The paper will further show, first, that only from the end of the 20th century on did the conditions change so that translational work done in Latin America could be perceived; second, that the reasons for this turn are to be found in the altered epistemological premises

Latina: la actividad de traducción es intensa, pero está enmarcada en estructuras asimétricas. Tampoco puede pasarse por alto que una buena parte de las traducciones que circulan en América Latina han sido realizadas en España. Desde los años setenta el centro de la traducción se ha ido desplazando desde América Latina —sobre todo Argentina y México— hacia las editoriales españolas. Un panorama del año 1982 permite distinguir las nuevas asimetrías que van surgiendo. Según el *Index Translationum* de la Unesco, en 1982 son relativamente escasas las traducciones que se realizan en América Latina, más precisamente en Sudamérica: se registran 218 en Argentina, 89 en Colombia, 22 en Chile, 15 en Perú y 10 en Venezuela. En ese mismo año se editan en cambio en España 7381 traducciones (Altbach/Hoshino, 1994: 582).

Otras estructuras de dependencia se ponen de manifiesto si —más allá de la edición de libros— se analiza el sector audiovisual y en particular la importación de series de televisión (García Canclini, 1999: 155ss.; Hofmann, 2002). Aquí se observa un predominio creciente de traducciones del inglés norteamericano, que en realidad no se realizan estrictamente en América Latina, sino en suelo latinoamericano para empresas transnacionales. No se ha trazado aún una cartografía que dé cuenta de este complejo proceso de traducción.

Independientemente de estos fenómenos y más bien en relación con el siglo XIX, suele subrayarse la importancia que las actividades de traducción tienen para América Latina, sosteniendo que las traducciones de literatura europea han sido esenciales para la constitución y en definitiva para

within the discipline, especially in a move towards translation as culturally and historically situated; and third, that—as a short overview of the developments between 1980 and 2004 reveals—Latin America today witnesses an increasing number of studies dealing with translational activities.

*Key Words:*  
Culture of Translation,  
Situating Translation,  
Translation Research,  
Alterity Discourse, Identity  
Discourse, Postcolonial  
Discourse.

la existencia de la literatura en América Latina (Aparicio, 1991: 28). Observaciones de este tipo conducen a caracterizar a la cultura latinoamericana como “cultura de traducción” —siempre a condición de que no se piense aquí la traducción como mera copia de modelos foráneos, sino se opere con un concepto relativamente amplio y libre de traducción que atienda a las necesidades e intereses culturales latinoamericanos (Altamirano/Sarlo, 1983; Ette, 1998: 230).

## 2. Itinerarios de la investigación

Dado que las actividades de traducción han sido y siguen siendo tan importantes para la cultura de América Latina desde la colonia hasta la actualidad, podría suponerse que existe, análogamente, una investigación igualmente importante sobre el tema. Sin embargo, nos encontramos aquí con una paradoja de la que este trabajo se ocupará en lo que sigue: América Latina es concebida como cultura de traducción —pero al mismo tiempo ha habido y sigue habiendo evidentes dificultades para pensar la actividad de *Traducir en América Latina* como tema y problema. Los estudios en este campo han sido escasos durante mucho tiempo. De ningún modo puede hablarse de una compacta tradición de investigación. Trabajos recientes muestran que incluso en América Latina la investigación sobre el tema de la traducción en general y la traducción literaria en particular es relativamente limitada (Cabrera/Hörmann/López/Palazuelos, 1991: 5; Aparicio, 1991: 19). Pero tampoco fuera de América Latina se le ha concedido mayor atención al tema.

Las razones son múltiples y variadas. En primer lugar: *Traducir en América Latina* no podía devenir objeto de estudio mientras el tema mismo de la traducción fuera relativamente marginal. Tradicionalmente, el discurso de la filología había establecido una separación y una jerarquización entre la literatura y la traducción: la literatura era lo original, era expresión de la inspiración del autor, texto con derechos de propiedad, mientras que la traducción era concebida como derivado, como texto secundario, meramente reproductivo. Debido a esta jerarquización, las traducciones quedaron en general excluidas de las conceptualizaciones filológicas. Se operaba pues con un concepto de literatura y de historia literaria del que se habían eliminado sistemáticamente casi todas las implicaciones de la traducción. Esto tuvo

consecuencias de largo alcance —desde el escamoteo de la traducción como objeto de estudio hasta la práctica editorial que localizaba la tarea traductora de un autor en los márgenes de su “Obra”, por ejemplo entre las *Juvenilia*, separándola de su producción “original”.

En segundo lugar: América Latina como espacio de actividades traductoras no podía devenir tema mientras que la traducción siguiera considerándose de modo abstracto y sistemático (*in vacuo*), o sea solamente en comparación con el original y no en su carácter histórico y contingente, como acontecimiento en un determinado tiempo y espacio (*in situ*).

En tercer lugar: El hecho de que *Traducir en América Latina* quedara largo tiempo marginado como objeto de investigación, no sólo tiene que ver con el lugar aparentemente secundario de las traducciones en el discurso filológico y con el escaso interés por su localización. Tratándose de América Latina, esa desatención tiene otro motivo: *Traducir en América Latina* ha sido un objeto mucho menos estudiado que *Traducir en Francia*, en *Inglaterra*, en *Alemania* o en *EE.UU.* Lo que está en juego aquí es el orden geopolítico del saber fundado en el marco del colonialismo y la modernidad —un orden en cuyos desiguales repartos a América Latina le ha correspondido tradicionalmente una posición subordinada como sujeto y como objeto del saber (Mignolo, 2000: 328).

## 3. Dos posiciones sucesivas

Si pasamos ahora revista a las afirmaciones de quienes se han ocupado en América Latina del tema de la traducción, observamos que en algunos casos la localización latinoamericana aparece tematizada de una u otra manera. Sin embargo durante mucho tiempo estas consideraciones no permitieron, por su modalidad específica, pensar la traducción como una práctica concretamente localizada en el sentido arriba mencionado.

Piénsese por ejemplo en la teoría y la práctica de traducción de los pioneros del siglo XIX. Andrés Bello explica, pensando en Horacio, Homero y la Biblia, cuál es el mejor modo de traducir textos provenientes de “edades remotas”. No interesa aquí el hecho de que con estas reflexiones intervenga en el debate internacional sobre las traducciones “fieles” e “infieles” tomando en definitiva partido por la exactitud filológica, sino el hecho de que se inscriba con su argumentación en el discurso de su tiempo, que concibe la traducción de

modo abstracto y sistemático, desligada del momento y del lugar en que ocurre (*in vacuo*), y siempre privilegiando la comparación con el original. Si bien Bello formula sus observaciones desde América Latina e incorpora con ellas su voz latinoamericana en la discusión, o permite incluso intuir su latinoamericanidad allí donde se distancia explícitamente de la tarea de ciertos traductores españoles, América Latina no es para él un espacio en el que situarse concretamente para pensar la traducción (Bello, 1979 [1827, 1831, 1845]). Las posibilidades discursivas de semejante concretización son en el siglo XIX —a uno y otro lado del Atlántico— casi nulas. También Miguel A. Caro y Bartolomé Mitre adhieren en definitiva, a pesar de la profundidad crítica y filológica de sus reflexiones, a una concepción universalista y no situada de la traducción (Caro, 1889; Mitre, 1889). Esta tendencia se continúa también en el siglo XX, donde la encontramos —ahora por supuesto con acentos menos filológicos que lingüísticos, semióticos o estético-literarios— en trabajos como los de Zierer (1979) o Plaza (1985), y también en las conocidas contribuciones de Borges, Paz y otros escritores. Si bien aquí la traducción va abandonando poco a poco su posición secundaria y subordinada respecto del original para adquirir una nueva centralidad, todavía sigue primando un concepto abstracto de traducción.

Otra acentuación del tema —que tampoco implica un acercamiento mayor al objeto de investigación *Traducir en América Latina*— se observa en los panoramas o en los registros de traducciones publicadas en América Latina o en ciertos países de América en una determinada época. Si bien junto con las fechas de publicación de las traducciones se mencionan lugares concretos (con frecuencia también en el título), la referencia es externa y en ningún caso se convierte en punto de partida para situar la traducción. Así por ejemplo, la mención de Chile en el título de la bibliografía de traductores de J. T. Medina no tiene el objetivo de apelar al contexto nacional para situar allí las traducciones en el sentido arriba indicado, sino el de agruparlas bajo el punto de vista de la filología nacional (Medina, 1926). Una orientación similar se observa en el trabajo de Grases (1961) sobre las traducciones en el período de emancipación en Venezuela como así también en la sinopsis de Lauterbach (1996).

Es solamente en el panorama de Bastin (1998) donde se perfila como una novedad su intento de presentar las traducciones poniéndolas en relación con

las situaciones concretas en las que fueron realizadas: el descubrimiento; la conquista en América Central, las Antillas y Perú; la colonia, la independencia en Argentina, Chile, Cuba, Venezuela. Así por ejemplo Bastin no sólo menciona las traducciones de los misioneros sino que, en líneas generales, las localiza en el contexto del proyecto evangelizador colonial y la política de las “lenguas generales”. De modo similar, la traducción al castellano y publicación del Contrato Social de Rousseau en Buenos Aires en 1810 es situada en el marco de la separación de España y de las expectativas de una nación independiente (Bastin, 1998: 505-512). La relación entre los términos “traducción” y “América Latina” se establece aquí de otro modo que en décadas anteriores, pasando de ser una referencia meramente topográfica, a constituirse en situación en la que el proceso de traducción aparece inscripto.

La posibilidad de establecer una relación no meramente marginal, sino central, entre las traducciones y América Latina como el lugar en que se realizan y se inscriben, se perfila solamente a partir de los años ochenta del siglo XX. Es entonces cuando comienzan a publicarse estudios en los que las traducciones son pensadas en su respectiva y concreta localización latinoamericana.

#### 4. Cambios en la disciplina

Este giro en los estudios de traducción que pasan de concebir la traducción *in vacuo* a concebirla *in situ* es de carácter más general y concierne a la disciplina en su conjunto. Lo que interesa aquí son, primero, las condiciones que permitieron el surgimiento de una investigación de la traducción *in situ*, y luego, el hecho de que América Latina deviniera también, finalmente, objeto de estudio.

Un primer momento, fundamental en este proceso, lo constituye sin duda el cuestionamiento de algunos presupuestos básicos de la traductología tradicional, como por ejemplo el primado del original o de los conceptos de equivalencia y transparencia —un gesto crítico que tiene lugar en diversos escenarios. Un papel primordial que no hay que subestimar le caben a las propuestas de Benjamin en su ensayo sobre el traductor (1973 [1923]), donde la relación entre original y traducción es repensada en una perspectiva historicizante: la traducción es siempre posterior al original y se da bajo otras condicio-

nes. Pero no por ello es secundaria ni está subordinada al original, sino que, por el contrario, contribuye a su perduración y maduración, incluso tal vez a constituirlo como literatura. En este sentido, la traducción puede ser pensada como original (Benjamin, 1973 [1923]).

Una intervención comparable, pero con otros acentos, tiene lugar en esos mismos años en América Latina, donde en Brasil se articula la así llamada metáfora antropófaga. El principio de la incorporación/digestión —puesto en circulación por el movimiento antropófago de los años veinte como actitud consciente frente a las influencias europeas— desemboca en los años setenta y ochenta, en el caso de Augusto y Haroldo de Campos, en una teoría y práctica de la traducción literaria (Schumm, 2002; Wolf, 1997). Europa aparece relativizada como “original”, mientras que Brasil como “traducción” deja de ser concebido como doble cultural o copia de Europa y encuentra su propia identidad en el proceso de la traducción como antropofagia —una traducción que retiene lo que le es útil, incorporándolo transformado, y expulsa o expulsa lo que queda como resto inservible y descartable. La traducción deviene aquí catalizadora de la identidad brasileña. A diferencia de este modelo, el concepto de traducción de Jorge Luis Borges, elaborado en los años cincuenta y sesenta, no se articula en el marco de una crítica del colonialismo, sino en el de una estética de las orillas (Sarlo, 1993). Borges relativiza fuertemente el valor del texto original (“el original es infiel a la traducción”, Borges, 1989 [1952]: 110; ver también Kristal, 2002) y propone un concepto creativo de traducción que en definitiva conduce a superar la divisoria tradicional entre literatura y traducción.

La reformulación más radical de la problemática de la traducción proviene sin embargo de la deconstrucción. Las reflexiones de Derrida están vinculadas por un lado con su discusión del ensayo de Benjamin y por el otro con su deconstrucción de la metafísica de la presencia, el logocentrismo y todas las jerarquías conceptuales derivadas en el pensamiento occidental. La traducción en el sentido tradicional del término es para él un caso típico de representación. Como *re-praesentatio* escamotea su propio origen y se agota en la alusión a otra presencia. Además se basa en la idea de que el significado del texto de partida puede ser transportado al sistema de significación del texto de llegada. Derrida esquiva esta idea con su concepto de la *différance*, que no admite la identidad entre dos textos, sino solamente transformaciones, modifi-

caciones y suplementos. Como suele suceder en Derrida, surge también aquí de las ruinas de la crítica un concepto “purificado”, libre de toda metafísica: la traducción en el sentido derrideano implica una superación de la copia, el derivado o la representación y consiste en una práctica lingüística en la que el juego de los potenciales diferenciales de las lenguas puede actualizarse en la lengua misma (Derrida, 1980).

En semejante clima de ruptura y reorientación también los estudios de traducción se organizan como disciplina floreciente. Desde los años setenta y ochenta esta disciplina ha desarrollado diversos programas de investigación de carácter histórico-descriptivo que en lo esencial giran en torno a lo que el concepto tradicional de traducción escamotea: la concreción de la traducción, o más precisamente su historicidad y su inscripción en el marco de las relaciones que la forman. Así, se ha venido elaborando en los últimos años una nueva concepción de la traducción *in situ*, a través de un acercamiento múltiple a la *situacionalidad*, el momento constitutivo de esta concepción. El primer paso lo dieron los representantes de la teoría de los polisistemas al concentrar su atención en el texto traducido y analizar su ocurrencia en la cultura de llegada y los condicionamientos impuestos por la misma, superando así la preeminencia que tradicionalmente la investigación otorgaba al original<sup>2</sup>. Es importante señalar que la traducción ya no interesa aquí exclusivamente como representante del original, sino *per se*. El texto que la constituye es extraído del vacío analítico dominante hasta ese momento y situado en un contexto concreto de relaciones. El nexo entre estas relaciones y los textos en traducción se establece primero a través de la norma (Toury, 1978, 1980): Las normas de la cultura de llegada funcionan como condicionamientos socioculturales que influyen sobre el traductor, sus estrategias y opciones. En formulaciones posteriores de la teoría de los polisistemas este nexo es pensado de otras maneras. Pero además, la traducción deja de ser analizada en primer lugar como texto y pasa a ser concebida como procedimiento, acontecimiento o práctica en situaciones concretas —ya sea que se la construya como imagen (*image*) o como reescritura (*rewriting*) del texto de partida en el marco de la “manipulación” y la ideología (Hermans, 1985; Lefevere, 1985, 1992); ya sea que se apele a conceptos de Bourdieu como “campo” y “hábito” o a los “sistemas sociales” de Luhmann como marcos narrativos (Hermans, 1999: 124-150); o bien que se la localice en estructuras

globales más allá de marco de las estructuras nacionales que había dominado hasta entonces. No estoy pensando aquí tanto en los macroescenarios abstractos y esquemáticos con que operan en parte las teorías poscoloniales, feminista y cultural de la traducción, sino más bien en el intento de reemplazar tales abstracciones por la construcción narrativa de *real-world-contexts*<sup>3</sup>. Este concepto remite a todos aquellos procedimientos que intentan conciliar las traducciones como objetos de estudio con las situaciones concretas —cuyo escamoteo permitió, en un primer momento, que la traducción se constituyera en objeto de estudio. En este sentido, se ha comenzado a trabajar con “cartografías” tendientes a visualizar tanto la ocurrencia de procesos transnacionales y globales de traducción en toda su variedad, su diversidad y sus ramificaciones, como así también los canales materiales de su difusión y su infraestructura financiera y editorial a nivel mundial (Lambert, 1989, 1991, 1993).

Esto con respecto a las posibilidades que el concepto de traducción *in situ* ha abierto en los últimos años. Con él la atención se desplaza al estudio de nuevas configuraciones que provocan nuevos procesos de traducción y en las que éstos tienen su lugar y su función. Tales investigaciones van abriendo así nuevos espacios para captar empíricamente las variaciones de procesos de traducción en situaciones diferentes.

Que en el marco de este desarrollo también América Latina haya despertado el interés en tanto espacio de traducciones, puede tener que ver sin embargo también con otros fenómenos: a partir de los años sesenta del siglo XX comienza a transformarse el orden geopolítico del saber basado en el colonialismo, cuyos efectos todavía se perciben. Junto con las revisiones críticas de la relación de Europa con el mundo no europeo (crítica al eurocentrismo, interés por la alteridad, poscolonialismo), tiene lugar una descolonización epistemológica que permite a las regiones y grupos anteriormente subalternos abandonar sus roles tradicionales y su subordinación. En otras palabras: empiezan a desplazarse los acentos determinados por el viejo orden geopolítico colonial del saber y así también América Latina es percibida (como sujeto y objeto del saber) con mucha mayor nitidez por una comunidad científica internacional en la que latinoamericanos, europeos y norteamericanos —entre otros— se dedican a investigar también cuestiones vinculadas con la traducción.

##### 5. La traducción in situ: el caso latinoamericano

Una vez expuestas las condiciones que permitieron el surgimiento del objeto de investigación *Traducir en América Latina*, se trata en lo que sigue de presentar las modalidades de su emergencia. Éstas pueden ser muy variadas, según sea la línea discursiva en la que se inscriben respectivamente los textos de nuestro corpus (entre 1980 y 2004). Si se los compara entre sí, pueden distinguirse tres grupos. En el primero el objeto de estudio consiste en *Traducir entre el ámbito amerindio y no-amerindio*. Es el caso, sobre todo, de los trabajos que se publican a principios de los años ochenta. A pesar de las diferencias, éstos se asemejan en lo que respecta a las modalidades enunciativas en la medida en que conciben la traducción como ocurrencia concreta (*in situ*), parten de una diferencia cultural reprimida, diluida o bien suavizada a través de la traducción, y finalmente releen en positivo la traducción como el medio que permite reconstruir la cualidad de diferencia de lo amerindio. No es difícil reconocer en estas modalidades enunciativas la vinculación del tema de la traducción con el discurso sobre “lo otro”.

El acto de traducir es presentado en este grupo de trabajos como problema estético, ético, o en el marco de la corrección étnica. El punto de referencia más frecuente es la oralidad de los textos amerindios y el intento de rescatar su belleza en la estética radicalmente diferente de la escritura en lengua española. A ciertos traductores les interesa sobre todo poner de manifiesto la dimensión estética de las creaciones léxicas amerindias (López Baralt, 1980: 60), mientras que otros tienen por objetivo enriquecer con el tesoro literario amerindio la literatura nacional (León-Portilla, 1983: 118s.). En otros casos se trata de rescatar mediante una nueva práctica de traducción, sensible a la dimensión étnica, las voces indias silenciadas y el habla auténtica, alterándolas lo menos posible. Tanto más críticamente se analizan entonces aquellas traducciones que, como por ejemplo la de la autobiografía de Gregorio Mamani del quechua al castellano, no logran ese objetivo (Howard-Malverde, 1997). Finalmente se estudia también el caso opuesto de traducciones de lenguas europeas a lenguas amerindias, como en los trabajos de Gordon Brotherston, quien intenta probar, a través de sus reflexiones sobre la dimensión ética de la traducción, la inagotable vitalidad de las culturas amerindias: “One sign, that a language or literature is alive ist that things get translated



into it" (Brotherston, 1992: 312). En este sentido estudia las traducciones de textos europeos a las lenguas amerindias desde la colonia hasta la actualidad, comenzando con las fábulas de Esopo en traducción azteca (siglo XVI), pasando por las historias de *Las Mil* y *Una Noches* en un manuscrito maya (yucateco) del siglo XVIII, "La Cenicienta" en mapuche y en zuni (siglo XX), hasta las traducciones de poemas de Brecht al zapoteca. Pero no sólo se investiga cuándo, cuánto y qué se tradujo a lenguas amerindias. Otros estudios van más allá y preguntan por las dificultades derivadas, en los procesos de traducción, de la distancia lingüística y cultural y por el modo de resolverlas para otorgarles a las culturas amerindias el prestigio que hasta entonces les ha sido negado, o para hacer valer la corrección étnica. Muy bien documentado está en este sentido un proyecto de traducción en el que partes de la constitución colombiana son traducidas a las lenguas amerindias del país (Landaburu, 1997). Esta sensibilización respecto de las cuestiones de traducción entre ámbitos amerindios y no amerindios ha promovido una nueva percepción de la situación en la época colonial como así también de problemas vinculados con la traducción de literatura de catequesis por parte de los misioneros (Zimmermann/Neuenhaus, 1987; Suárez Roca, 1992: cap.V/3; Tavárez, 2000; García Ruiz, 1992; Bachmann, 2002).

En el segundo grupo de nuestro corpus encontramos textos cuyo objeto de estudio es *Traducir literatura extranjera* (es decir obras maestras de las literaturas europeas y norteamericana). También aquí la traducción es pensada en tanto ocurrencia histórica concreta, pero ahora no en el marco de la diferencia entre lenguas y culturas amerindias y no amerindias, sino de la relación de las literaturas nacionales de América Latina con literaturas no latinoamericanas, y su apropiación a través de la traducción. Todos estos estudios se inscriben, de uno u otro modo, en un discurso identitario latinoamericano. Frances Aparicio, por ejemplo, localiza la problemática en el marco de los debates estético-literarios promovidos por destacados representantes de la escena literaria latinoamericana. También ella encuentra, como lo habían hecho ya antes los teóricos de la traducción en Brasil, una respuesta a la provocativa imagen de América Latina como copia de Europa; pero no a través de una imagen contrapuesta, como sería la metáfora de la antropofagia, sino más bien a través de estudios de carácter histórico-cultural, literario y estético, que ponen de relieve la existencia, en América Latina, de una tradición secular de

reflexión y de práctica creativas y autodeterminadas de la traducción —desde las "versiones" de los modernistas hasta Borges, Paz y Cortázar (Aparicio, 1991). Una concepción de la actividad traductora en el marco de la construcción latinoamericana de identidades se manifiesta también en múltiples aportes que analizan la práctica de la traducción libre, no en última instancia de las llamadas "imitaciones" en la primera mitad del siglo XIX (Carrillo Zeiter, 2002; Pagni, 2000, 2003; Schumm, 2002; Wehrheim, 2002). Otros estudios —siempre en el marco de los discursos identitarios— giran en torno a las historias de las literaturas nacionales, a las inmigraciones textuales resultantes de la traducción y la dinámica de su transculturación. Su objeto es poner en evidencia las fronteras, rupturas, expansiones e hibridaciones literarias que acompañan el proceso de constitución de las literaturas nacionales y que hasta entonces no habían sido tematizadas en las historias de la literatura. Más aún: la traducción de literaturas extranjeras aparece ahora, en retrospectiva, como campo de experimentación de modalidades latinoamericanas de escritura y representación, convirtiéndose así en un momento productivo de la respectiva historia literaria, por ejemplo en el caso argentino (Bradford, 1997; Willson, 2004). Una vinculación más fuerte con el concepto de transculturación de Ortiz aparece en los trabajos de Gustavo Pérez-Firmat. Si el objetivo de Ortiz había consistido en fundar la historia nacional cubana como producto de prácticas transculturadoras, el punto de partida de Pérez-Firmat lo constituyen la literatura y la identidad nacionales concebidas como resultado de procesos de traducción. Este concepto remite en Pérez-Firmat tanto a traducciones lingüísticas como a modalidades americanas de lectura de textos o a la apropiación de modelos extranjeros. El término lingüístico específico de "traducción" es empleado en un sentido mucho más amplio, abarcando también diversos procedimientos literarios hasta devenir metáfora cultural. Sin embargo, aquí adquiere centralidad lo que en trabajos anteriores se perfilaba débilmente: la tematización de la traducción con vistas a la construcción de identidad —siempre que la identidad resulte justamente de la no-identidad con el modelo extranjero elaborado a través de la práctica traductora. "Cuban identity is rather transnational than foundational and cubanía emerges from a nuanced self-conscious recasting of foreign models" (Pérez-Firmat, 1989: 8).

Un tercer grupo de trabajos se distingue de los ya presentados por formular la problemática en base a una crítica del colonialismo mucho más fuerte y

desde posiciones del discurso poscolonial en el sentido de *Traducir como momento de las relaciones coloniales de poder*. En un primer paso se trata casi siempre de poner en evidencia, a través de casos históricos particulares, la complicidad entre colonialismo y traducción. Así, por ejemplo, se enfoca el caso de México en el siglo XVI con sus relaciones lingüísticas hegemónicas y una política de traducción que imprime a dicha situación su sello colonial —hasta llegar a la “invención” por parte de los misioneros del náhuatl clásico escrito y la fijación de la literatura oral india en la escritura (Klor de Alva, 1989). Con mayor detalle se analiza la colonización española de las Filipinas y la conversión de los tagalog al cristianismo (Rafael, 1988). También aquí la traducción aparece en un primer momento como instrumento de la violencia asimiladora: el tagalog fue hispanizado, sus hablantes cristianizados. Sin embargo, el discurso poscolonial no se limita a comprobar la predominancia colonial. Uno de sus rasgos más fuertes lo constituye la conceptualización de la traducción como proceso bidireccional, como movimiento pendular conflictivo entre colonizadores y colonizados (Scharlau, 2003: 103ss.). El colonizador asimila, traduciendo, a los nativos. Éstos por su parte esquivan, también traduciendo (pero de otro modo), la asimilación e imprimen sus huellas en los textos extranjeros. La traducción no es aquí solamente un instrumento de asimilación, sino que es apropiada por quienes deben ser asimilados o están siéndolo. En este sentido son reinterpretadas también las estrategias interculturales de escritura de ciertos autores mestizos —como por ejemplo el Inca Garcilaso de la Vega (Jakfalvi-Leiva, 1984). Finalmente, los representantes del discurso poscolonial extienden la figura crítica hasta el siglo XX y XXI analizando por ejemplo las adaptaciones de conceptos marxistas en el pensamiento andino (Melgar Bão, 1995-1997) o su imbricación con la cosmología amerindia a través de la traducción —como en el caso del movimiento zapatista en México hoy (Mignolo/Schiwy, 2002).

Si la vanguardia brasileña del discurso poscolonial (desde el movimiento antropófago hasta Ribeiro Pires Vieira) partía de la existencia de un campo de tensiones coloniales entre Europa y América Latina como marco general de la traducción, en estos trabajos se estudia cada vez con más detalle la localización concreta de las traducciones. No sólo reviven así, podría decirse, múltiples escenas de la época colonial, sino que a los estudiosos poscoloniales de la traducción les interesa, como hemos dicho, la traducción en la actua-

lidad —una actualidad que ven caracterizada por el “sistema mundial moderno” (Wallerstein, 1974), por “la diferencia colonial”, la “colonialidad del poder” y la “globalización” (Quijano, 1997; Mignolo, 2000). Pero también más allá de la perspectiva poscolonial se perciben hoy, en un amplio espectro, múltiples esfuerzos tendientes a estudiar las actividades de traducción como prácticas localizadas (ver Scharlau, 2002), esfuerzos que van acompañados por una multiplicidad de construcciones narrativas que procuran volver a situarnos en el mundo perdido de lo contingente.

Traducido del alemán por Andrea Pagni

#### Notas

- <sup>1</sup> Una versión anterior de este artículo fue publicada con el título: “Übersetzungsforschung in Lateinamerika” en: Birgit Scharlau ed. (2002). *Übersetzen in Lateinamerika*. Tübingen: Gunter Narr, pp. 9-26.
- <sup>2</sup> Sobre la teoría de los polisistemas ver Gertzler (1993: 105ss.) y Hermans (1999: 31ss.)
- <sup>3</sup> Para el concepto de *real-word-context* ver Robinson (1997).

#### Bibliografía

- Altamirano, Carlos y Beatriz Sarlo (1983) *Literatura y Sociedad*. Buenos Aires: Hachette.
- Altbach, Philip G. y Eiisci S. Hoshino (1994) *International Book Publishing. An Encyclopedia*. New York: Garland.
- Aparicio, Frances R. (1991) *Versiones, interpretaciones, creaciones. Instancias de la traducción literaria en Hispanoamérica en el siglo XX*. Gaithersburg: Ediciones Hispanamérica.
- Bachmann, Iris (2002) “Übersetzen in Kreolsprachen: Predigten, Preziosen, Prestige”. *Übersetzen in Lateinamerika*. Birgit Scharlau ed. Tübingen: Gunter Narr, pp. 203-225.
- Bastin, Georges L. (1998) “Latin American Tradition”. *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Mona Baker ed. London/New York: Routledge, pp. 505-513.
- Bello, Andrés (1979) *Obra Literaria*. Selección y prólogo de Pedro Grases. Caracas: Biblioteca Ayacucho, pp. 280-282, 380-383 y 393.

- Benjamin, Walter (1973) "Die Aufgabe des Übersetzers". H. J. Störig ed. *Das Problem des Übersetzens*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, pp. 156-170.
- Borges, Jorge Luis (1989) "Sobre el 'Vathek' de William Beckford". *Otras Inquisiciones. Obras Completas II*. Barcelona: Emecé, pp. 107-110.
- Bradford, Lisa ed. (1997) *Traducción como cultura*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Brotherston, Gordon (1992) *Book of the Fourth World. Reading the Native Americas through their Literature*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cabrera, Ileana, Patricia Hörmann, Emilio López y Jorge C. Palazuelos (1991) *Investigaciones en traducción: planteamientos y perspectivas*. Santiago: Ediciones Mar del Plata.
- Caro, Miguel A. (1889) "Introducción". *Traducciones poéticas*. Bogotá: Librería Americana, pp. VII-XVIII.
- Carrillo Zeiter, Katja (2002) "Übersetzung zwischen Bildung und Ästhetik bei Andrés Bello". Birgit Scharlau ed., pp. 71-85.
- Derrida, Jacques (1987) "Des Tours de Babel". *Psyché. Invention de l'autre*. Jacques Derrida. Paris: Galilée, pp. 203-234.
- Ette, Ottmar (1998) "Fernández de Lizardi: *El Periquillo Sarniento* Dialogisches Schreiben im Spannungsfeld Europa-Lateinamerika". *Romanistische Zeitschrift für Literaturgeschichte* 22.1/2: 205-237.
- García Canclini, Nestor (1999) *La globalización imaginada*. Buenos Aires/Barcelona/México: Paidós.
- García-Ruiz, Jesús (1992) "El misionero, las lenguas mayas y la traducción. Nominalismo, tomismo y etnolingüística en Guatemala". *Archives de Sciences Sociales des Religions* 77: 83-110.
- Gentzler, Edwin (1993) *Contemporary Translation Theories*. London/New York: Routledge.
- Grases, Pedro (1961) *Traducciones de interés político-cultural en la época de la Independencia de Venezuela*. Caracas: Mesa Redonda de la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- Hermans, Theo ed. (1985) *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. London/Sidney: Croom Helm.
- \_\_\_\_\_ (1999) *Translation in Systems. Descriptive and System-oriented Approaches Explained*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- Hofmann, Sabine (2002) "Synchronisation, Untertitel, voice over. Übersetzung im argentinischen Fernsehen". Birgit Scharlau ed., pp. 139-157.
- Howard-Malverde, Rosaleen (1997) "Narraciones en la frontera: La autobiografía quechua de Gregorio Condori Mamani y sus traducciones al castellano y al inglés". *Amerindia* 22: 63-84.
- Jakfalvi-Leiva, Susana (1984) *Traducción, escritura y violencia colonizadora: un estudio de la obra del Inca Garcilaso de la Vega*. Syracuse/New York: Maxwell School of Citizenship and Public Affairs.
- Klor de Alva, Jorge J. (1989) "Language, Politics, and Translation: Colonial Discourse and Classic Nahuatl in New Spain". Rosanna Warren ed. *The Art of Translation*. Boston: Northeastern University Press, pp. 143-170.
- Kristal, Efraín (2002) *Invisible Work. Borges and Translation*. Nashville: Vanderbilt University Press.
- Lambert, José (1989) "La traduction, les langues et la communication de masse. Les ambiguïtés du discours international". *Target* 1: 215-237.
- \_\_\_\_\_ (1991) "In Quest of Literary World Maps". *Interculturality and the Historical Study of Literary Translations*. Harald Kittel y Armin P. Frank eds. Berlin: Erich Schmidt, pp. 133-144.
- \_\_\_\_\_ (1993) "Auf der Suche nach literarischen und übersetzerischen Weltkarten". Frank, Armin P. ed. *Übersetzen, Verstehen, Brücken bauen*. Berlin: Erich Schmidt Verlag, vol. 1, pp. 85-105.
- Landaburu, Jon (1997) "Historia de la traducción de la Constitución de Colombia a siete lenguas indígenas (1992-1994)". *Amerindia* 22: 109-119.
- Lauterbach, Stefan (1996) *Übersetzen und Dolmetschen in Lateinamerika. Studienführer, Bibliographie und Modellcurriculum für Deutsch*. München: Judicium-Verlag.
- Lefevere, André (1985) "Why Waste our Time on Rewrites? The Trouble with Interpretation and the Role of Rewriting in an Alternative Paradigm". Theo Hermans ed., pp. 215-243.
- \_\_\_\_\_ (1992) *Translation, Rewriting and the Manipulation of Literary Fame*. London/New York: Routledge.
- León-Portilla, Miguel (1983) "Translation and the Amerindian Texts". *Latin American Indian Literatures* 7.2: 101-122.
- López-Baralt, Mercedes (1980) "Notas sobre problemas interpretativos ligados a la traducción: el caso de la literatura oral amerindia". *Sin Nombre* 10. 4: 49-70.
- Medina, José T. (1926) *Biblioteca Chilena de Traductores (1820-1924)*. Santiago de Chile: Establecimientos Gráficos de Balcells & Co.
- Melgar Bão, Ricardo (1995-1997) "José Carlos Mariátegui y Los Indígenas: más allá de la mirada, diálogo y traducción intercultural". *Boletín de Antropología Americana* 31: 131-141.
- Mignolo, Walter (2000) *Local Histories, Global Designs. Coloniality, Subaltern Knowledges*. Princeton/New Jersey: Princeton University Press.
- Mignolo, Walter y Freya Schiwy (2002) "Beyond Dichotomies: Translation/transculturation and the Colonial Difference". *Beyond Dichotomies*. Elizabeth Mudimbe ed. Syracuse: Syracuse University Press, pp. 251-286.

- Mitre, Bartolomé (1889) "Teoría del Traductor" previa a su versión de la *Divina Commedia*. Buenos Aires: Jacobo Peuser, pp. IX-XIX.
- Pagni, Andrea (2000). "Traducción y transculturación en el siglo XIX: *Atala* de Chateaubriand por Simón Rodríguez (1801) y el *Cancionero* de Heine por José A. Pérez Bonalde (1885)". *Iberoamericana* 78/79: 88-103.
- \_\_\_\_ (2003) "Traducción del espacio y espacios de la traducción: *Les Jardins* de Jacques Delille en la versión de Andrés Bello". *Ficciones y silencios fundacionales. Literaturas y culturas poscoloniales en América Latina (siglo XIX)*. Friedhelm Schmidt-Welle ed. Frankfurt/Madrid: Vervuert, pp. 337-356.
- Pérez-Firmat, Gustavo (1989) *The Cuban Condition. Translation and Identity in Modern Cuban Literature*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Plaza, Julio (1985) Sobre traducción intersemiótica Pontificia Universidade Católica de São Paulo, tesis doctoral.
- Quijano, Aníbal (1997) "Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina". *Anuario Mariateguiano* 9.9: 113-121.
- Rafael, Vicente (1988) *Contracting Colonialism: Translation and Christian Conversion in Tagalog Societies under Early Spanish Rule*. Ithaca/NY: Cornell University Press.
- Ribeiro Pires Vieira, Else (1998) "New Registers for Translation in Latin America". *Rimbaud's Rainbow. Literary Translation in Higher Education*. P. Bush & K. Malmkjaer eds. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing, pp. 171-195.
- Robinson, Douglas (1997) *Translation and Empire. Postcolonial Theories Explained*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- Sarlo, Beatriz (2002) "Originalität und Übersetzung". *Übersetzen in Lateinamerika*. Birgit Scharlau ed. Tübingen: Gunter Narr, pp. 129-137.
- \_\_\_\_ (1993) *Jorge Luis Borges. A Writer on the Edge*. London/New York: Verso.
- Scharlau, Birgit ed. (2002) *Übersetzen in Lateinamerika*. Tübingen: Gunter Narr.
- \_\_\_\_ (2003) "Repensar la Colonia, las relaciones culturales y la traducción". *Iberoamericana* III/12: 97-110.
- Schumm, Petra (2002) "Götterboten im Land der Anthropophagen". *Übersetzen in Lateinamerika*. Birgit Scharlau ed. Tübingen: Gunter Narr, pp. 177-202.
- Suárez-Roca, José L. (1992) *Lingüística misionera española*. Oviedo: Pentalfa Ediciones.
- Tavárez, David (2000) "Naming the Trinity: From Ideologies of Translation to Dialectics of Reception in Colonial Nahua Texts, 1547-1771". *Colonial Latin American Review* 9.1: 21-27.
- Toury, Gideon (1978) "The Nature and the Role of Norms in Literary Translation". *Literature and Translation. New Perspectives in Literary Studies*. James Holmes et al. eds. Leuven: Acco, pp. 83-100.
- Toury, Gideon (1980) *In Search of a Theory of Translation*. Tel Aviv: Porter Institute for Poetics and Semiotics.
- Venuti, Lawrence (1998) *The Scandals of Translation. Towards an ethics of difference*. London/New York: Routledge.
- Wallerstein, Immanuel (1974) *The Modern World-System. Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. London: Academic Press.
- Wehrheim, Monika (2002) "Übersetzung als Imitation: José Joaquín Pesado und seine aztekische Poesie". *Übersetzen in Lateinamerika*. Birgit Scharlau ed. Tübingen: Gunter Narr, pp. 105-128.
- Willson, Patricia (2004) *La Constelación del Sur. Traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Wolf, Michaela ed. (1997) *Übersetzungswissenschaft in Brasilien*. Tübingen: Stauffenburg Verlag.
- Zierer, Ernesto (1979) *Algunos Conceptos Básicos de la Ciencia de la Traducción*. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.
- Zimmermann Klaus y Petra Neuenhaus (1987) "Übersetzung, Entlehnung und Sprachtheorie bei den spanischen Missionaren im Mexico des 16. Jahrhunderts". *Neue Romania* 6: 81-121.